

Mensaje cinco

Estar firmes sobre el terreno único de la iglesia, estar bajo la limitación del Cuerpo de Cristo y estar conscientes del Cuerpo en unanimidad

Lectura bíblica: 1 Co. 1:2; Ap. 1:11; Ro. 12:3; 2 Co. 10:13; Ef. 4:16; 1 Co. 12:12-27

I. Debemos estar firmes sobre el terreno único de la iglesia, el terreno genuino de la unidad:

- A. En 1 Corintios 1:2 se nos habla acerca de la iglesia en Corinto: esto muestra la localidad de Corinto para la existencia, la expresión y la práctica de la iglesia; tal localidad llega a ser el terreno local de las iglesias locales sobre el cual ellas están edificadas respectivamente; por lo tanto, la iglesia en Corinto fue edificada sobre el terreno de la ciudad de Corinto.
- B. La práctica de la vida de iglesia en los primeros días consistía en tener una iglesia para una ciudad, una ciudad con una sola iglesia; en ninguna ciudad había más de una iglesia—Hch. 8:1; 13:1; Ap. 1:11:
 1. Ésta es la iglesia local, en la cual la unidad básica es la ciudad, y no una calle o una región.
 2. La jurisdicción de una iglesia local debe abarcar toda la ciudad en la cual la iglesia está situada; no debe ser mayor ni menor que los límites de la ciudad.
 3. Todos los creyentes que viven dentro de esos límites deben constituir la única iglesia local en esa ciudad.
 4. Hay cuatro características relacionadas a cómo nos reunimos sobre el terreno genuino de la unidad, el lugar que Dios ha escogido—cfr. Dt. 12:5:
 - a. Primero, el pueblo de Dios debe ser siempre uno solo; no debe haber divisiones entre ellos—Sal. 133; Jn. 17:11, 21-23; 1 Co. 1:10; Ef. 4:3-4a.
 - b. Segundo, el único nombre en torno al cual el pueblo de Dios debe reunirse es el nombre del Señor Jesucristo, y la realidad de dicho nombre es el Espíritu; ser designados con cualquier otro nombre es adquirir una denominación particular, estar divididos; esto es fornicación espiritual—Mt. 18:20; 1 Co. 1:12; 12:3b.
 - c. Tercero, en el Nuevo Testamento, la habitación de Dios, Su morada, está localizada específicamente en nuestro espíritu, o sea, en nuestro espíritu mezclado, nuestro espíritu humano que ha sido regenerado por el Espíritu divino y está habitado por Él; al reunirnos para adorar a Dios, tenemos que ejercitar nuestro espíritu y hacer todas las cosas en el espíritu—Jn. 3:6b; Ro. 8:16; 2 Ti. 4:22; Ef. 2:22; Jn. 4:24; 1 Co. 14:15.
 - d. Cuarto, en nuestra adoración a Dios tenemos que aplicar de manera genuina la cruz de Cristo, representada por el altar (Dt. 12:5-6, 27), al rechazar la carne, el yo y la vida natural, y al adorar a Dios única y exclusivamente con Cristo (Mt. 16:24; Gá. 2:20).

II. Nosotros, como miembros del Cuerpo de Cristo que estamos firmes sobre el terreno genuino de la unidad, debemos ser limitados por los otros miembros, de modo que no sobrepasemos nuestra medida:

- A. Dios ha colocado todos los miembros del Cuerpo, como Él quiso—1 Co. 12:18:
 - 1. La Cabeza nos establece en nuestro lugar especial en el Cuerpo y nos dirige hacia nuestra función especial—Ro. 12:4; 1 Co. 12:15-17.
 - 2. Cada uno de nosotros, los miembros, tiene su propio lugar en el Cuerpo de Cristo; Dios lo ha asignado y nosotros deberíamos aceptarlo.
 - 3. Puesto que tal asignación es conforme a la voluntad de Dios, cada miembro es necesario—vs. 19-22.
 - 4. Cada miembro tiene un lugar determinado, una asignación determinada y una porción particular con la cual él sirve el Cuerpo de Cristo.
 - 5. Cada miembro tiene sus propias características, y cada uno tiene su propia aptitud; estas características constituyen el lugar, la posición o el ministerio de cada miembro—Ro. 12:4-8; 2 Ti. 4:5.
- B. Un requisito básico para el crecimiento y desarrollo del Cuerpo es que reconozcamos nuestra medida y no la sobrepasemos—Ef. 4:7, 16:
 - 1. Debemos estar dispuestos a ser limitados por nuestra medida—Ro. 12:3, 6.
 - 2. En cuanto sobrepasamos nuestra medida, vamos más allá de lo que la autoridad de la Cabeza nos permite, y dejamos de estar bajo la unción—cfr. Sal. 133.
 - 3. Cuando sobrepasamos nuestra medida, interferimos con el orden establecido en el Cuerpo.
 - 4. Tener más alto concepto de nosotros mismos que el que debemos tener, sin ser cuerdos, equivale a anular el orden apropiado de la vida del Cuerpo—Ro. 12:3.
- C. Al igual que Pablo, debemos movernos y actuar conforme a la medida que Dios nos asignó, permaneciendo dentro de los límites fijados por la regla de Dios, por lo que Dios ha medido para nosotros—2 Co. 10:13:
 - 1. Cuando damos un testimonio acerca de nuestra obra, experiencia o disfrute del Señor, debemos testificar dentro de nuestra medida, es decir, dentro de cierto límite.
 - 2. Aunque tenemos la expectativa de que la obra se propague, debemos aprender a estar bajo la restricción de Dios; no deberíamos esperar una propagación sin medida—vs. 13-15:
 - a. Si propagamos la obra conforme al Espíritu, siempre habrá cierto límite—cfr. 2:12-14.
 - b. Internamente, estaremos conscientes de que el Señor desea propagar la obra sólo hasta cierta medida; internamente, no tenemos paz para propagar la obra más allá de cierto punto.
 - c. Externamente, en el entorno el Señor podría causar que ciertos asuntos restrinjan la propagación de la obra; el entorno no nos permite ir más allá de una línea fronteriza particular—cfr. Ro. 15:24.
 - 3. En el servicio que rendimos en la iglesia, necesitamos comprender que Dios sólo nos ha asignado cierta medida y no deberíamos sobrecargarnos—12:3-4, 6a.

III. Por causa del mover del Señor en Su recobro, tanto a nivel local como universal, debemos estar conscientes del Cuerpo en unanimidad—Hch. 1:14; 2:46; 4:24; 15:25; Ro. 15:6:

- A. Siempre debemos considerar al Cuerpo, cuidar del Cuerpo, honrar al Cuerpo y hacer lo que es mejor para el Cuerpo—1 Co. 12:12-27.
- B. “Cuando el hermano Nee enseñó acerca del Cuerpo, él dijo que en todo lo que hagamos, tenemos que considerar cómo se sentirían las iglesias al respecto”—*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 28-29.
- C. En el Cuerpo no puede haber independencia ni individualismo, pues somos miembros, y los miembros no pueden vivir separados del Cuerpo—1 Co. 12:27; Ro. 12:5; Ef. 5:30:
 - 1. Aquellos que ven que son miembros del Cuerpo valoran el Cuerpo y honran a los demás miembros, cada uno de los cuales es indispensable—1 Co. 12:15, 21, 23-24; Ro. 12:3; Fil. 2:29; 1 Co. 16:18; Jue. 9:9:
 - a. Puesto que somos miembros del Cuerpo de Cristo, deberíamos tener un sentir por el Cuerpo al hacer nuestro el sentir de la Cabeza—Fil. 1:8; 1 Co. 12:25b-26.
 - b. Necesitamos ser del mismo ánimo en la vida propia del Cuerpo al interesarnos genuinamente por las cosas que son de Cristo Jesús, es decir, las cosas acerca de la iglesia con todos los santos—Fil. 2:2, 20-21; 1:8.
 - 2. Cuando hay revelación del Cuerpo, allí tenemos conciencia del Cuerpo, y cuando hay conciencia del Cuerpo, allí queda eliminado todo pensamiento y acción individualistas:
 - a. Si deseamos conocer el Cuerpo, no solamente necesitamos ser librados de nuestra vida pecaminosa y de nuestra vida natural, sino también de nuestra vida individualista.
 - b. Así como el Padre es contrario al mundo (1 Jn. 2:15), el Espíritu es contrario a la carne (Gá. 5:17) y el Señor es contrario al diablo (1 Jn. 3:8), también el Cuerpo es contrario al individuo.
 - c. Así como no podemos ser independientes de la Cabeza, tampoco podemos ser independientes del Cuerpo.
 - d. El individualismo es aborrecible a los ojos de Dios:
 - (1) El enemigo del Cuerpo es el yo, el “yo” independiente, el “ego” independiente; si hemos de ser edificados en el Cuerpo, el yo tiene que ser condenado, negado, rechazado y renunciado—Mt. 16:21-26.
 - (2) No sólo deberíamos ser dependientes de Dios, sino también del Cuerpo, de los hermanos y hermanas—Éx. 17:11-13; Hch. 9:25; 2 Co. 11:33.
 - e. Lo que yo no sé, otro miembro del Cuerpo lo sabrá; lo que no puedo ver, otro miembro del Cuerpo lo verá; lo que no puedo hacer, otro miembro del Cuerpo lo hará—1 Co. 12:17-22.
 - f. Si rechazamos la ayuda que nos ofrecen los demás miembros, estaremos rechazando la ayuda de Cristo; tarde o temprano, todos los cristianos individualistas se secarán—v. 12.